



Capítulo 5

Pena de Muerte

"Buenos días, hermano."

"Buenos días."

"Traigo el desayuno conmigo", dijo, colocando el tazón de sopa en la mesa ajustable sobre la cama.

"Yu Rou, ¿puedo pedirte un favor?", le preguntó Yuan mientras lo alimentaban como a un paciente de hospital.

"¿Qué es?"

"Me gustaría escuchar cuentos de hadas esta noche". Sus palabras la dejaron atónita, pues no esperaba semejante petición.

"¿Por qué cuentos de hadas?", preguntó con preocupación, temerosa de que la enfermedad finalmente lo hubiera trastocado.

"Conocí a una amiga en el juego, y resulta que es una joven PNJ. Le prometí que le contaría más cuentos de hadas", explicó.

"¿Le estás contando cuentos de hadas a los PNJ? Hermano... ¿qué haces, en serio?" Yu Rou suspiró, pensando en lo tonto que estaba siendo.

No dejes que el hecho de que sean una PNJ te haga pensar que no valen la pena. Se mueven, piensan, reaccionan y hablan como jugadores reales. No sabrías si son jugadores reales a menos que les preguntes.

—Sí, sí. Pero no le hagas nada raro, ¿de acuerdo?

"¿Q... raro? ¿Por qué haría algo raro?", preguntó Yuan.

¿No te has enterado? Han matado a muchos pervertidos por tocar a PNJ de forma inapropiada. Por lo que he oído, la pena de muerte es extremadamente severa en este juego.

"¿Pervertidos tocando PNJ? ¿Puedes hacer eso en este juego?" Yuan arqueó las cejas sorprendido. ¡Qué juego tan profundo!



¡Ah! Estás pensando en hacer algo perverso, ¿verdad? ¡Ni lo pienses, hermano! Como tú hermana que soy, ¡Te prohíbo que lo hagas!

—Eso sólo funciona si eres la mayor, ¿no? —Sonrió.

"Entonces... ¡entonces dejaré de cuidarte! ¡Hmph!"

"Aaaa... ¿Crees que tu hermano es un perverso al que le gusta tocar a los PNJ? A diferencia de algunos, yo tengo moral, ¿sabes?". Suspiró y continuó hablando: "En fin, ¿qué es la pena de muerte y qué pasa si mueres?". Le interesaba más eso que los perversos del juego.

Según quienes murieron, algunos perdieron la capacidad de cultivarse tras su muerte, mientras que otros incluso perdieron su base de cultivo por completo, lo que les obligó a comenzar desde cero.

Yuan reflexionó. «Así que básicamente hay que empezar desde el principio... Eso sí que es muy duro para un juego».

Además, algunos ya han intentado comprar consolas nuevas para empezar de cero, pero ¿sabes qué? ¡Siguen apareciendo en el juego con el mismo personaje!

"¿Entonces estamos limitados a un solo personaje, pase lo que pase?" Yuan no comprendía el motivo de los creadores del juego para crear semejante sistema; era casi como si quisieran que los humanos vivieran en otro mundo con una vida lo más realista posible.

"Ah, hermano, es hora de ir a la escuela. Recogeré algunos cuentos de hadas de camino a casa", dijo antes de irse.

"Gracias."



"No está..." Yuan buscó con la mirada a su alrededor a la niña, pero Xiao Hua no estaba por ningún lado. "Supongo que se fue a casa."

Decidió sentarse a cultivar para esperarla. Los segundos se convirtieron en minutos, y los minutos en horas. Hasta que llegó la noche, Yuan permaneció allí sentado como una estatua de piedra, cultivando, sin darse cuenta de que el tiempo había pasado tan rápido.





10.000/10.000

«Has absorbido suficiente Qi para un gran avance»

«Has alcanzado el segundo nivel de aprendiz espiritual»

«Todas las estadísticas +150»

10.005/20.000

20.000/20.000

«Has absorbido suficiente Qi para un gran avance»

«Has alcanzado el tercer nivel de aprendiz espiritual»

«Todas las estadísticas +200»

20.005/40.000

40.000/40.000

«Has absorbido suficiente Qi para un gran avance»

«Has alcanzado el Cuarto Nivel de Aprendiz Espiritual»

«Todas las estadísticas +250»

80.000/80.000

«Has absorbido suficiente Qi para un gran avance»

«Has alcanzado el quinto nivel de aprendiz espiritual»

«Todas las estadísticas +300»

148.550/160.000

Yuan no dejó de cultivar hasta la hora de cenar. "No pudimos jugar hoy, pero no pasa nada. Al menos tendré historias preparadas para la próxima vez que nos veamos". Contempló el cielo nocturno un momento antes de desconectarse.



Después de alimentar a Yuan y limpiarlo, Yu Rou comenzó a leerle cuentos de hadas, como una madre le contaría historias a su hijo antes de acostarse, pero su voz aún era demasiado inmadura para sonar como una madre real.

"¿Cómo estuvo mi narración?" le preguntó en tono descarado.



"Fue una mierda..."

—¡Qué...! ¡Bien! ¡La próxima vez puedes leerlo tú mismo!

¡Ah! Lo siento, Yu Rou. Solo bromeaba. —Yuan se corrigió rápidamente—: ¡Tu voz era tan celestial que pensé que eras un hada de verdad!

Yu Rou se sonrojó. "Me daba vergüenza leer esas historias infantiles en voz alta, ¿sabes?", dijo después. "¡Recordaré esta deuda que tienes conmigo!".

—Sí, sí, incluso te daré mi vida, así que encuéntrame algunos cuentos de hadas más, ¿de acuerdo?

"..."

"¿Yu Rou?" La llamó al no recibir respuesta.

"Hermano, por favor no vuelvas a decir cosas así nunca más", dijo Yu Rou con una expresión seria en su rostro y su voz algo triste.

Yuan se dio cuenta rápidamente de que había metido la pata. "Lo siento...", se disculpó de inmediato.

"Mientras lo entiendas..." Yu Rou se apartó de su lado para apagar la luz, "Hermano, se está haciendo tarde, deberías irte a dormir ahora".

"Un. Buenas noches."

"Buenas noches, hermano."



Dentro de su habitación, Yu Rou navegó por internet en su teléfono durante un tiempo, antes de ir a dormir.

Este jugador, Yuan, es muy misterioso y desconcertante. En tan solo dos días desde el lanzamiento del juego, se convirtió en el primer jugador en obtener una habilidad de rango Divino y completar una Misión Oculta. ¿Es siquiera humano?

A pesar de no poder jugar, por la escuela y Yuan, se mantenía al día con las últimas novedades, para que, cuando llegara el momento de jugar, no se sintiera tan perdida. «Mientras tanto, mi hermano está jugando con una joven PNJ...», sonrió con amargura al pensarlo.



¡Guau, su recompensa ya ha aumentado a cinco millones! Sus ojos se abrieron de par en par al ver el esfuerzo y el dinero que otros estaban dispuestos a desembolsar solo para encontrar a este jugador.

"Cuánta fama... qué envidia...", apagó el teléfono y cerró los ojos. "Mi hermano también... solía brillar con luces bajo los focos...", suspiró antes de quedarse dormida lentamente.

